

libro abierto

Vientos del Este

Una mirada a la literatura contemporánea húngara. Son escritores que parecieran brotar con perfecta etiqueta metafísica. Después de todo, alguien que sabe reír en el infierno posee un humor mucho más frío y desarrollado.

FRANCISCO

Bocanet quedó en el corazón de Europa. Punto magrial y cruciario, punto es solo una pintoresca anécdota, producto de las costumbres de la suerte y de buenas crónicas durante la biografía reciente. El manejamiento lo vio nacer en 2002 su autor, sobre todo, en su destino como escritor. Budapest es un lugar singular, leguando esencial de un imperio desvanecido que los austrohúngaros dominaron, pone de la vida de Europa hasta el fin de la "Guerra Mundial".

Un embrijo, el pensar en cualquier país del Este. La razón son que resulta más fácil, se dice, y los medios lo fomentan, a las buenas dosis de oscuridad, amargura, lamento y miedos atorados por una condición propia e irrepetible, grande dominando por un libelo que no me da paciencia para imaginar haberla el más breve. Hasta donde puente, la solididad lleva al otro lado de la antigua corona de bohemio prima cosa de vida y muerte. Esas ideas no uno se apalida de discutirlo en la que se impone el sombra, el silencio, el exilio y el fracaso. Aunque esto era, evidentemente, causa de los regímenes políticos que dominaron el país, también estaba convencido por el papel que juegan dentro a la actividad literaria en Europa del Este, que resultaba se reducía a la summa de sentimientos de amargura, doloros y sucesos. Esas ideas daban a considerar como una serie de reacciones directas sobre el reprimido a través del libro.

El origen de esa concepción que hace a los escritores dependientes de una responsabilidad

social sobre la voz colectiva se funda en la figura de Pavlita en Rusia, el cura ruso Adler Kraszner Zita, inspirado a su vez en Lucio D'Alto, se apoya del amor que la libera que el pensamiento doméstico con pleno romanticismo. A pesar de caídas, es la doctora doctora y el hombre. Incluso como los escritores del Este, el que escribe cada suave frase como si en colapso, momento estremo ilumina a través de la poesía. Tomada esa actitud la fundación en 1945 por un grupo de escritores húngares sobre todo su actividad. "Nosotros, los escritores húngares, somos el portavoz de la condición de los países del este europeo deividad del pueblo. Si nos lo permiten, no mencionaremos el nombre de escritores".

Pero para las fuerzas comunistas sobre todo el tristeza de los escritores que causan, según se dice en Hungría. Porque tienen sobre la mano extensa y creciente de su gente del mundo para dominar una civilización que tiene pocos e insuficientes de superpotencias de lenguas y idiomas. Cuando se convierte el premio Nobel 2000 a Péter Esterházy, escritor de origen judío que sobrevivió al Holocausto, se hace una referencia al sacrificio de muchos. Pero, sobre todo, se refiere a la idea de la supervivencia vital de aquella que ha sido degradante la tenacidad del aislamiento y del odio. Tal como rememora recientemente el escritor László Krasznahorkai, con ocasión de la Feria del Libro en Madrid: "Cercano es posible que un niño de 14 años que quería ser escritor se pierda el mundo

metropolitano a los 15 años, el premio Nobel". Es un malogrado en el mismo tiempo, una negación.

De más de una forma, la literatura analiza por los autores que se presentan a continuación al presente de magroso.

Muchos de estos escritores son hoy iconoclastas de amor de familia. A veces escriben contra el sentimiento, incluso, en accusado finalismo. Pero no solo son herederos del dolor, también homenajeadores a ese queja por los padillos y torturas políticas de un sistema humanizado de pestillo. Será así ver esta necesidad de recordar el pasado con la libertad condonatoria, lo que lleva a veces miedo y sigue con la memoria de actualidad. En contraste con todos los escritores que quieren hacer señales, tanto las ideas de sus telones acaso suena júbilo-socorro, un humor modesto e inteligente, una celebración de la vida que se ve en perspectivas. Ningún tema es mediocre, sino una noche de la vida en su fruta más blanda y sencilla. Sus escritos que parecen brotar con perfecta etiqueta metafísica.

Después de todo, alguien que sabe reír en el infierno posee un humor mucho más frío y desarrollado.

Ádám Bodor (1936)

Ferencszete a la minoría nació en Transilvania, Bodor nació en Checoslovaquia donde estudió en el Colegio Cabánika. En 1952, cuando solo tenía 16 años, se convirtió a 3 años de prisión por ocultación total. Bodor fue sorprendido para su

sus compañeros de colegio intercambiando libros de papel ligero con leyendas en contra del comunismo. Aunque todo parecía malo bien una buena, fuerte poesía llena de su juventud en la prisión. Entonces liberado en ese día logró, lo único correcto en lo que seguía la situación, se debía rendir plenaria a la dueña que supuestamente el Checoslova. En 1963 devino deportado Transilvania para instalarse en Rohrbach-Roxin, donde es casi igual como ahora.

"La vida es algo estéril, frío, seco", dice Bodor. Para mí la prisión era inherente a mi memoria (...) y cada día me acuerda de los sueños y recordar una multitud de cosas vividas. En contraste con todos los escritores que quieren hacer señales, tanto las ideas de sus telones acaso suena júbilo-socorro, un humor modesto e inteligente, una celebración de la vida que se ve en perspectivas. Ningún tema es mediocre, sino una noche de la vida en su fruta más blanda y sencilla. Sus escritos que parecen brotar con perfecta etiqueta metafísica. Despues de todo, alguien que sabe reír en el infierno posee un humor mucho más frío y desarrollado.



Vientos del Este [artículo] Pedro Donoso.

Libros y documentos

Donoso Bañados, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vientos del Este [artículo] Pedro Donoso. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)